la nueva impresion recibida en su alma produce en su habla un nuevo tono, ya de *interrogacion*, ya de *admiracion*, de dolor, de esperanza, de amor etc. etc. (1), porque en virtud de la estrecha union entre el espíritu y el cuerpo, cada uno de los sentimientos del corazon tiene su fiel intérprete en el habla.

Ejemplo. "*Edipo.—¡Hubiste señas de quien fuesen sus padres?*"

Tono de interrogacion nacida de amarga duda y de deseo vehemente.

"*Mensagero* "*No lo quiso.*
Aclarar á mi ruego el extrangero;
Mas si temes tal vez haber nacido
En baja cuna, alégrate y alienta;
Que eres de noble estirpe."

Tono de respuesta.

"*Edipo.—* "*¿Y él te lo dijo?*"

De interrogacion nacida de amarga duda y de deseo vehemente.

"*Mensagero.—*
"*Yo propio colegí de sus palabras*
Que eras de sangre real."

De respuesta.

"*Forbas.—* "*¡Piedad....!*".

De ruego, de dolor profundo y suspension.

"*Yocasta.—"¡Que horror!*"

De espanto.

"*Edipo.—* "*Lo sé....*

De suspension.

Vencí mi suerte.
Ya muero satisfecho."

De aparente tranquilidad y horrorosa insensibilidad causada por la intensidad del dolor.

"*Hiparco.—* "*¡Caro Edipo....!*"

De cariño, compasion y suspension.

---

(1) Por esto (consec. 1.ª) en la declamacion trágica es donde hai mas variedad de *tonos;* porque en la tragedia es donde hai mas variedad de *sentimientos.*

Por esto [2.ª] en la conversacion familiar es donde hai menos tonos; porque ella se versa sobre objetos *ya conocidos y perfectamente sentidos.*

Por esto (3.ª) las obras rigorosamente didácticas carecen de tonos, porque en ellas solo se exponen los *conocimientos adquiridos* y casi ninguna parte tiene el *sentimiento.* Tal es la Suma de Santo Tomas de Aquino, en la qué, dice Balmes, "no se oye mas que la palabra de la inteligencia que vá desenvolviendo *sosegadamente* sus tesoros."

"*Edipo.—No hai mas allá....*

De suspension y horror profundo.

no hai mas allá....

De suspension y horror profundo.

¡Hasta el fondo
Veo el horror de mi fatal destino!

De horror profundo.

Mi padre asesiné: profané el lecho
De la que me dió el ser: hermanos, hijos,
Nietos, padres, esposos, hoi la tierra
Verá por este monstruo confundidos" (1).

Cada una de estas palabras lleva el tono del espanto.

CAPITULO II.

DE LAS CUALIDADES QUE HAN DE TENER LAS PALABRAS PROSODICAMENTE CONSIDERADAS.

Son dos: correccion y armonia.

ARTICULO I.

DE LA CORRECCION.

La correccion consiste en pronunciar las palabras con todas sus sílabas y letras, a no ser que lo impida la armonía.

ARTICULO II.

DE LA ARMONIA.

Armonia es la cualidad de las palabras, oraciones y cláusulas, que consiste en que sean agradables al oido.

De seis cosas depende la armonia: 1.ª La moderada y apacible mezcla de vocales y consonantes (2): la repeticion de consonan-

---

(1) Martinez de la Rosa, Edipo, acto 5, escs. 4 y 5.

(2) La suavidad le viene y la blandura [al verso]
De nunca ó pocas veces las vocales
Colidir ó juntar con su textura:

tes produce aspereza, la de vocales idénticas, lo que los gramáticos llaman *hiatus*, o abertura de boca, y la de unas mismas sílabas, cacofonia.

2.ª La melodia, que es la feliz alternativa de sonidos varios como:

O dulces prendas por mi mal halladas,
Dulces y alegres cuando Dios queria!

En estos dos tan celebrados versos de Garcilaso percibimos todos estos tonos alternados: o, u, u, e, a, o, i, a, a, a, a, u, e, ia, e, e, ua, o, io, e, ia [1].

3.ª La junta de vocales en diptongo o sin él. De ella depende la armonia de este estribillo de la graciosa Cancion Americana de Lope de Vega:

Pirag*ua*monte, Pirag*ua*,
Pirag*ua*, Jerizarizag*ua*;
B*io*, B*io*,
Que mi tambo le tengo en el r*io*.

4.ª Las palabras suaves y blandas, como son generalmente aquellas en que entran las letras linguales (2), como:

Donde en número casi son iguales
Las vocales y graves consonantes,
Dulces serán los versos y cabales.
(Juan de la Cueva, Ejemplar Poético).

(1) Esta especie de melodia le viene a la lengua castellana y a las demas neolatinas, de la de la lengua madre. El literato valenciano D. Antonio Bordazar y Artazú, en su Ortografia latina que escribió a principios del siglo pasado, al cap. 1.° dice: "Generalmente la dulzura armónica de la oracion consiste en el vario succesivo golpe de todas las vocales, con que a manera de órgano hidráulico, forman en repetidos giros un grato i oculto concento. Por ejemplo: *RempUblicam, QuirItes vitAmque Omnium vEstrum.* [Ciceron]... De las vocales, la A es igualmente dulce y sonora: la O mas sonora i menos dulce: la E mas dulce i menos sonora: la U insuave i obtusa: la I insuave i aguda: i asi corresponden al órden armónico I, U, E, A, O: I, tiple; U, contralto; E, tenor; A, bajo; O, contrabajo: razon por que es tan sonoro el *Arma vIrUmquE cAnO* del Poeta." [Nota del autor en 1881].

[2]

Blandísima es la *l* y cuando cantes
Dulzuras, usa de ella y dále asiento
Que á las semivocales la adelantes.
De la *r* usaras cuando el violento
Euro contraste al Boreas poderoso
Con hórrido furor su movimiento.

Fl*é*rida pa*r*a mí du*l*ce y sa*b*rosa,
Mas que *l*a *f*ruta *del* ce*r*cado ageno,
Mas b*l*anca que *l*a *l*eche, y más he*r*mosa
Que e*l* p*r*ado po*r* ab*ril* de *flores ll*eno.
(Garcilaso) (1).

5.ª Las voces imitativas, por una clara razon.

6.ª Que las palabras, oraciones y cláusulas retraten en su modulacion el estado de nuestra alma, y alcancen a comunicarlo a los oyentes. A los pensamientos sublimes y elevados corresponden las palabras graves, llenas y sonoras, los periodos cortos, las pausas de consideracion; al amor corresponden las palabras dulces y blandas; a la ira, los periodos rápidos, las pausas mui lijeras; al dolor, los periodos cortos y las grandes pausas, como:

Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que vees ahora,
Campos de soledad, mustio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa.

La pausada entonacion de este terceto está retratando mui al vivo la pena y pesadumbre del poeta.

Otro ejemplo.

De acero el pecho fuerte,
De acero el brazo armad:
Independencia ó muerte,
Muerte!
O muerte ó libertad,
O libertad!
(Martinez de la Rosa, Cancion guerrera).

Los repetidos golpes sonoros que tenemos que dar en la recitacion de esta sextilla, especialmente en las sílabas finales *te, te, te, tad, tad,* nos hacen oir claramente los redobles de la música militar.

¿Y quien no sentirá discurrir en su alma la paz y la tranquilidad de la vida privada, al comenzar esta oda de Fray Luis de Leon?:

La *s* al blando sueño y al sabroso
Sosiego has de aplicar; y de esta suerte
Guarda el decoro á las demas cuidoso.
(Juan de la Cueva, id. id.)

(1) El Virgilio español y "el mas dulce de nuestros poetas." (Martinez de la Rosa).

Qué descansada vida
La del que huye el mundanal rüido,
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido!

Segun dijimos antes, a la correccion de las palabras preferimos a veces la armonia, añadiendo, omitiendo o permutando sílabas y letras en las diez maneras siguientes, que los gramáticos llaman *figuras de diccion*.

Prótesis, que consiste en añadir a la palabra alguna sílaba o letra al principio, como en *abajar* por *bajar*.

Epéntesis, que consiste en añadir en medio alguna sílaba o letra, como en *corónica* por *crónica*.

Paragoge, que es añadir al fin, como en *felice* por *feliz*.

Aféresis, que es omitir al principio, como en *hora* por *ahora*.

Síncopa, que es omitir en medio, como en *desparecer* por *desaparecer*, *Navidad* por *Natividad*, *disanto* por *dia del Santo*.

Apócope, que es omitir al fin, como en *un*, *algun*, *ningun*, *primer*, *gran*, *San*, *entonce*, en lugar de *uno*, *alguno*, *ninguno*, *primero*, *grande*, *Santo*, *entonces*.

Metátesis, que es mudar alguna sílaba o letra, como en *el agua* por *la agua*.

Diéresis, que es dividir una sílaba en dos, como en *Rü-ido* por *Ruido*.

Sinéresis, que es unir dos o mas sílabas en una misma palabra como en *Leon* por *Le-on*.

Sinalefa, que es unir dos o mas sílabas en dos palabras diferentes, como en *del* por *de él*; *al* por *a él*; *estotro* por *esto otro*; *dulces ya legres* por *dulces y alegres*.

Todas ellas son como partes de la figura general llamada Metaplasmo o Eufonia.

FIN DE LA PROSODIA.

ORTOGRAFIA.

Ortografia es la parte de la Gramática que trata de la escritura de las palabras. Las palabras se han de escribir asi como se pronuncian. A excepcion de algunas en que el uso contrario quiere que se escriban diferentes de como se pronuncian. Las principales de estas son: 1.ª la *y* conjuncion (1); 2.ª la *u* líquida despues de *g* o de *q*, la qué no se pronuncia, y 3.ª la *h*, que tampoco se pronuncia. De esta correspondencia entre la pronunciacion y la escritura se deduce la correspondencia entre los elementos de una y otra: a los cinco elementos de la pronunciacion que dejamos explicados, corresponden otras tantas especies de signos ortográficos.

ARTICULO I.

DE LAS LETRAS, O SIGNOS DE LOS SONIDOS FUNDAMENTALES.

Las letras del alfabeto castellano son veinte y siete: A, B, C, CH, D, E, F, G, H, I, J, L, LL, M, N, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Y, Z. Se dividen en mayúsculas, como A, B, C, y minúsculas, como a, b, c[2]. Se escribe solamente mayúscula :1º al prin-

(1) Desde el siglo XVI, en que ya fué mui notable la reforma y pulimiento del idioma castellano comenzados en el XIII, no han faltado literatos que hayan trabajado por usar de la *i* conjuncion, y no de la *y*. Tal es el Lic. Francisco Cascales, distinguido escritor de Murcia en el siglo XVII, en sus Cartas Filológicas, y tal es D. Antonio Bordazar y Artazú, notable escritor de Valencia a principios del siglo pasado, en su Ortografia Latina. Esta es en efecto la perfeccion ortográfica; ¿pero qué hacemos con el uso, que siendo universal, es el juez supremo del idioma, aunque sea caprichoso? El uso universal, no solo del pueblo, sino de los escritores modelos, es escribir *y* y no *i*. [Nota del autor en 1881].

(2) Los sobresalientes literatos españoles autores de la Enciclopedia de Mellado, en el articulo *Alfabeto*, dicen: "Court de Gebelin y muchos gramáticos modernos han creido encontrar en ellas (letras mayúsculas del alfabeto neolatino) rasgos *alterados* de figuras que en otro tiempo fueron geroglificas, que han pasado al estado de caracteres fonográficos bajo la forma de verdaderos enigmas en un principio, y despues por simplificaciones sucesivas, como puros elementos alfabéticos." Siguiendo a los orientalistas en sus apreciables conjeturas sobre los geroglíficos que representaban las letras en su transicion a la escritura fonética, que precedió a la transicion de la escritura fonética a la alfabética, presento aqui los geroglificos que representaban